



CONCLUSIONES -PERCEPCIONES SOBRE DISCRIMINACIÓN DE PERSONAS MIGRANTES EN LAS ZONAS RURALES DEL TERRITORIO ESPAÑOL.

Estas conclusiones pretenden ofrecer una visión sobre cómo perciben las personas migrantes la discriminación racial y/o étnica en las zonas rurales de nuestro ámbito de actuación y se enmarca dentro del programa de Ciudadanía Inclusiva combatiendo el Racismo y la Xenofobia en el medio rural subvencionado por el Ministerio de Derechos Sociales y Agenda 2030 a través de la convocatoria para la realización de actividades de interés general consideradas de interés social.

A través de la recogida de datos de una encuesta específica realizada a este colectivo, se busca reflejar sus experiencias, opiniones y percepciones en torno a este fenómeno, más que proporcionar una imagen objetiva o cuantitativa de la realidad de la discriminación. La encuesta se llevó a cabo entre abril y mayo de 2024 y abarcó a 98 personas migrantes de diferentes territorios rurales

- Comarca del Bierzo (Provincia de León)
- Comarca del Alt Maestrat (Provincia de Castellón)
- Comarca de Tierra de Campos (Provincia de Valladolid)
- Comarca La Safor (Provincia de Valencia)
- Comarca de Tierra de Campos (Provincia de Palencia)

Las personas encuestadas fueron seleccionadas aleatoriamente entre aquellas que participan en las diferentes actividades y programas que llevan a cabo los 5 Centro de Desarrollo Rural asociados a la Confederación de Centros de Desarrollo Rural, habiendo asegurado la representación de diversas nacionalidades, géneros, edades y estatus migratorio. La encuesta incluyó preguntas cerradas y abiertas para capturar tanto datos cuantitativos como cualitativos sobre la experiencia de discriminación.

Tabla 1. Género

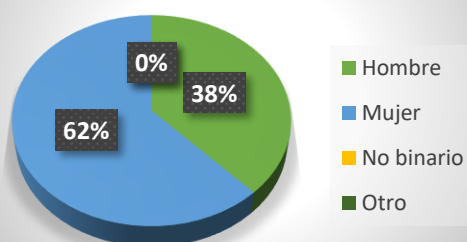


Tabla 2. Franja de Edad

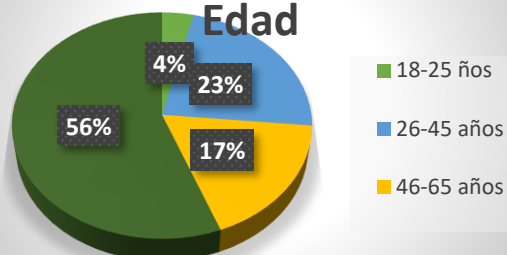


Tabla 3. Tiempo de Residencia en España

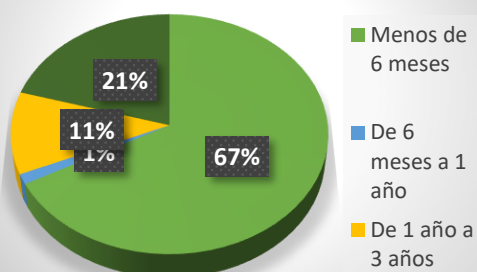


Tabla 4. País de origen de los encuestados

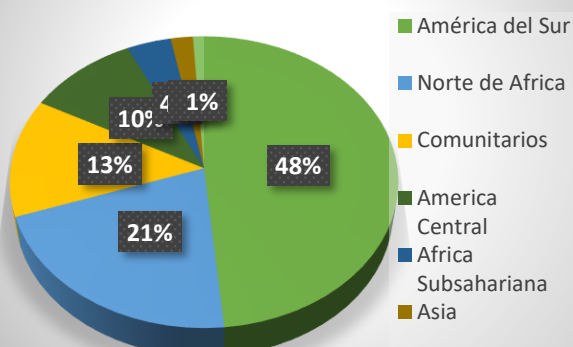
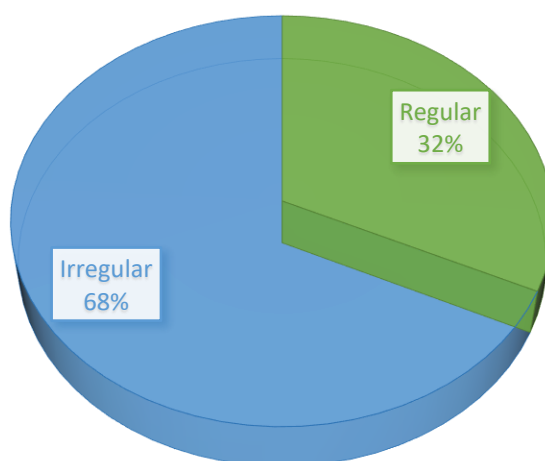


TABLA 5. SITUACIÓN ADMINISTRATIVA EN ESPAÑA



Entre los principales ámbitos en los que las personas migrantes perciben y experimentan discriminación, destacan por su afectación a la población migrante que vive en zonas rurales:

- 1.- Acceso a los servicios bancarios
- 2.- Acceso a la vivienda.
- 3.- Integración comunitaria
- 4.- Acceso a los servicios de salud.
- 5.- Oportunidades Laborales.

Teniendo en cuenta que nuestras conclusiones pretenden también otorgar un papel activo a las personas participantes en la cuenta consideramos incorporar algunas de sus experiencias que enriquecerán este análisis.

1.- Acceso a los servicios bancarios

La carencia de acceso a servicios financieros formales se ve agravado en las zonas rurales puesto que a ello se suma la exclusión geográfica o desbancarización de estos territorios, y otras circunstancias como la complejidad de la utilización de los cajeros, que en ocasiones han venido a sustituir a las oficinas bancarias.

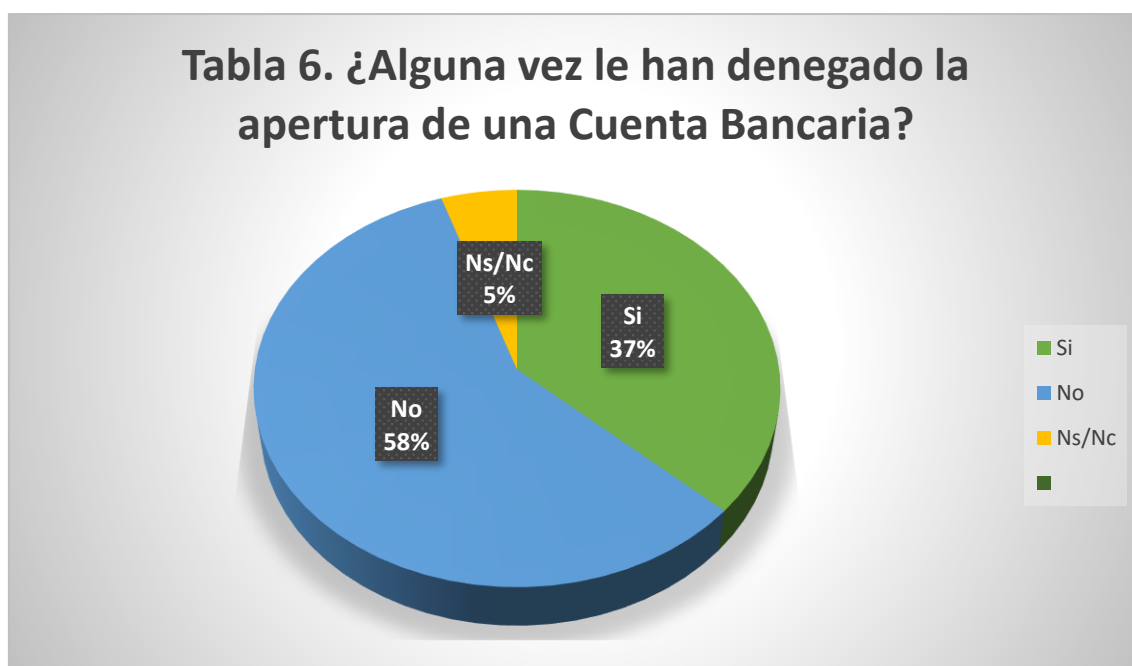


Tabla 6.1 ¿Cual ha sido el motivo para que te denegaran la apertura de la cuenta bancaria?

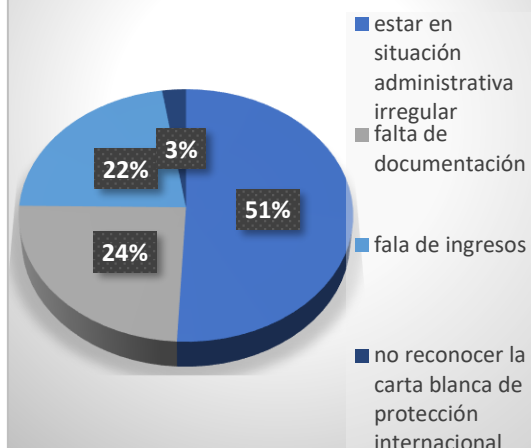
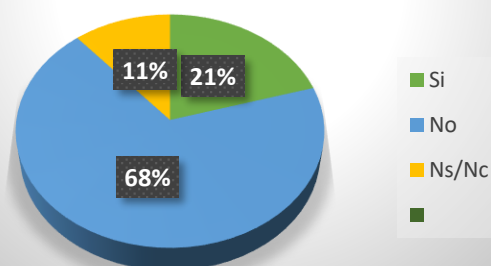


Tabla 6.2 ¿Alguna vez te han denegado o no has podido presentar alguna solicitud o percibir una ayuda económica por no tener cuenta bancaria?



Los resultados de la encuesta reflejan un panorama de exclusión financiera y limitaciones administrativas que afectan significativamente la vida de la población migrante en zonas rurales.

Estas personas, que ya enfrentan desafíos considerables por su situación migratoria y la naturaleza del entorno rural en el que viven, encuentran obstáculos adicionales para acceder a servicios básicos como la banca, algo que en el contexto actual es esencial para su integración económica y social.

A continuación, exploramos cómo los tres gráficos nos dan una visión más profunda sobre las barreras financieras que dificultan el desarrollo personal y social de las personas migrantes en estas zonas.

Dificultades en la Apertura de Cuentas Bancarias

En el primer gráfico, observamos que un 37% de las personas encuestadas ha experimentado la denegación de apertura de una cuenta bancaria. Este dato es especialmente significativo porque pone en evidencia una de las barreras más inmediatas que enfrentan las personas migrantes para participar plenamente en la vida económica de la sociedad. En la vida cotidiana, una cuenta bancaria es casi indispensable: permite recibir pagos de forma segura, ahorrar dinero, pagar facturas y acceder a servicios financieros.

Para las personas migrantes, especialmente aquellos que se encuentran en situación de vulnerabilidad, la ausencia de una cuenta bancaria agrava su precariedad y dificulta su estabilidad financiera.

La denegación de acceso a servicios bancarios puede no solo afectar la capacidad de estas personas para realizar operaciones financieras básicas, sino que también tiene implicaciones en su bienestar y seguridad, al verse obligados a manejar dinero en efectivo, con los riesgos que esto conlleva. Además, limita su capacidad de ahorro y de planificación económica, lo que puede repercutir en su calidad de vida a mediano y largo plazo. La exclusión financiera se convierte en un factor de aislamiento que dificulta aún más su integración en la comunidad.

Motivos de la Denegación: Situación Administrativa Irregular y Falta de Documentación

Al profundizar en los motivos por los cuales se les ha denegado la apertura de una cuenta bancaria, el segundo gráfico revela que el **51%** de las personas migrantes rechazadas se encuentra en situación administrativa irregular. Esto subraya el vínculo estrecho entre el estatus migratorio y el acceso a derechos básicos. La situación administrativa irregular se convierte en una barrera casi infranqueable para la inclusión financiera, y esto afecta directamente a los encuestados que se encuentran en esta situación. En otras palabras, el hecho de estar en situación irregular no solo los deja sin acceso a una cuenta bancaria, sino que también los priva de las ventajas y seguridades que ofrece la formalización de su situación económica.

Además de la situación irregular, el **24%** de los casos de denegación se deben a la falta de documentación, lo que evidencia otro obstáculo importante. La burocracia y los requisitos de documentación son complejos, especialmente para personas que han llegado recientemente o que enfrentan situaciones de trabajo informal. Sin documentos de residencia, prueba de domicilio o antecedentes laborales en el país, las personas migrantes se ven atrapadas en un círculo vicioso: no pueden abrir una cuenta bancaria porque carecen de documentación, y al mismo tiempo, esta falta de acceso financiero la aleja de la estabilidad que les permitiría obtener estos documentos y mejorar su estatus.

La falta de ingresos, mencionada en el 22% de los casos, destaca otra barrera importante para las personas migrantes al intentar abrir una cuenta bancaria. En zonas rurales, donde las oportunidades laborales son más limitadas y muchas personas migrantes trabajan en sectores de baja estabilidad y salarios reducidos, cumplir con los requisitos de ingresos que exigen las entidades bancarias puede ser muy difícil. Esta situación refleja cómo la precariedad económica y la exclusión financiera se entrelazan, creando una barrera adicional que agrava su vulnerabilidad. La dificultad de acceder a un empleo estable y bien remunerado impide que estas personas migrantes puedan integrarse plenamente en el sistema financiero, lo cual, a su vez, limita sus opciones para mejorar su situación económica.

Limitaciones para Acceder a Ayudas Económicas

El tercer gráfico profundiza en otro aspecto crítico de esta exclusión financiera: la imposibilidad de presentar solicitudes o acceder a ayudas económicas debido a la falta de una cuenta bancaria. Un **21%** de las personas encuestadas ha señalado que no ha podido recibir ayudas o realizar solicitudes debido a esta limitación. Este dato es alarmante, ya que pone en evidencia cómo la falta de acceso bancario tiene un impacto directo en su bienestar y capacidad de recibir apoyo, en un contexto donde estas ayudas podrían ser determinantes para mejorar su situación.

Es de sobra conocido que las ayudas sociales y económicas suelen gestionarse a través de transferencias bancarias, y el hecho de no contar con una cuenta limita a las personas migrantes en su acceso a estos recursos esenciales. Esto es particularmente problemático en zonas rurales, donde las oportunidades de apoyo económico externo son más escasas y donde el acceso a entidades o servicios de apoyo para migrantes puede ser limitado. La exclusión financiera impide que las personas migrantes reciban los beneficios sociales, ayudas económicas o becas que les permitirían cubrir sus necesidades básicas o mejorar su situación a largo plazo.

En conjunto, estos tres gráficos ofrecen una imagen de exclusión financiera y barreras administrativas que agravan la situación de las personas migrantes en zonas rurales. La falta de acceso a una cuenta bancaria no solo tiene repercusiones financieras, sino que también afecta la integración social y el bienestar general de estas personas. La situación irregular, la falta de documentación y la precariedad económica funcionan como un círculo vicioso que deja a las personas migrantes en una situación de vulnerabilidad constante.

Para las zonas rurales en España, que experimentan un grave problema de despoblación y de envejecimiento, las personas migrantes son un recurso valioso para revitalizar entre otras, la economía local y la estructura social. Sin embargo, la exclusión financiera limita el potencial de estas comunidades para integrarse plenamente y contribuir al desarrollo de estas áreas.

Implementar políticas que faciliten el acceso de las personas migrantes a servicios bancarios y revisen los requisitos para apertura de cuentas podría ser un paso crucial para favorecer su inclusión. Medidas como el reconocimiento de documentos alternativos y la sensibilización de las instituciones bancarias sobre los derechos de las personas podrían hacer una gran diferencia en la vida de estos colectivos y por ende en el desarrollo de las comunidades rurales.

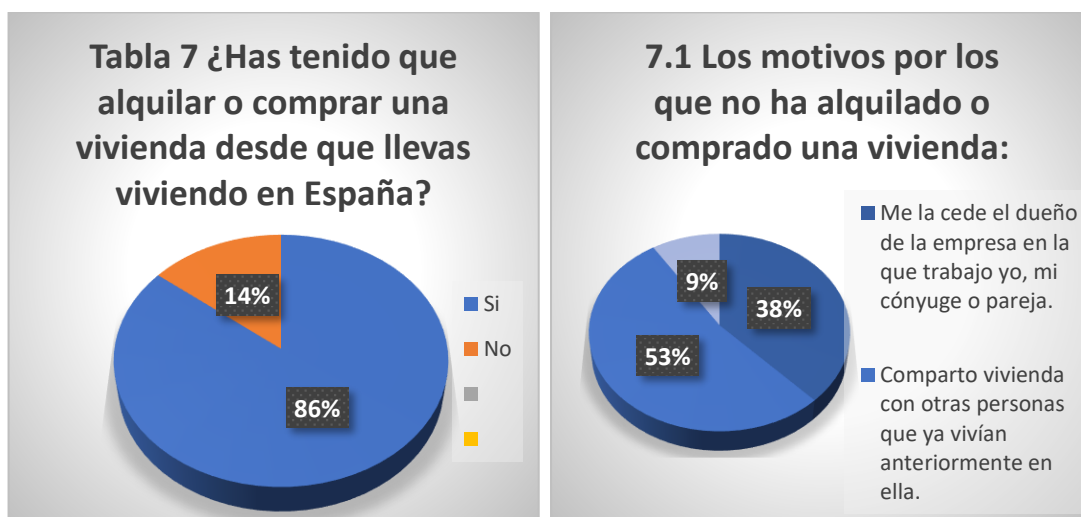
En resumen, estos tres gráficos nos revelan que la falta de acceso a servicios bancarios es una barrera que limita el potencial de las personas

migrantes para establecerse, prosperar y contribuir a la comunidad en la que viven. La inclusión financiera no es solo una cuestión económica, sino un derecho básico que puede influir profundamente en la integración y calidad de vida de estos migrantes en zonas rurales de España.

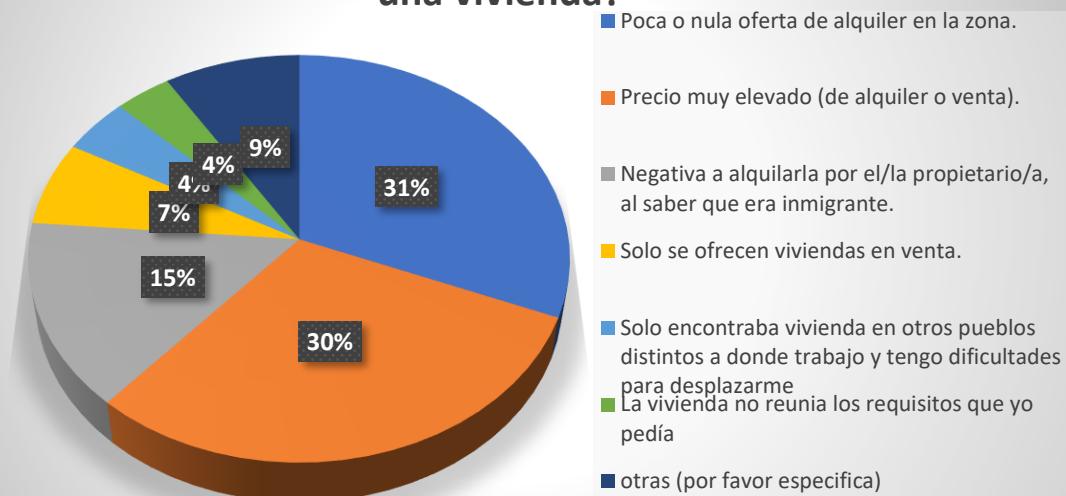
Incorporamos textualmente respuestas explicativas al problema del acceso a las cuentas bancarias que sufren las personas migrantes:

- "Por falta de un NIE"
- "Por qué solo con DNI admiten"
- "No tener nómina"
- "No aceptar el pasaporte"
- "Como no tenía contrato no tenía nominada no me dejaban abrir una cuenta en el Santander una vez tuve contrato me dejaron".
- "Como no tenía documentos ni trabajo no me dejaron abrir una cuenta"
- "Al no tener documentos no me dejaba abrir una cuenta y cuando ya tuve la cuenta no me dejaba por no tener ingresos así que hasta que no tuve mi primer empleo con nomina no me dejó abrir cuenta el Santander"

2.- Acceso a la vivienda.



7.2 ¿Qué dificultades has tenido para encontrar una vivienda?



Soluciones Habitacionales Alternativas y Motivos para No Alquilar

Para el 14% que no ha alquilado o comprado, el segundo gráfico revela las razones principales detrás de esta situación. El 53% de este grupo vive en viviendas compartidas con personas que ya residían allí, mientras que el 38% se aloja en una vivienda cedida por la personas empleadora (o por la empleadora de su pareja o cónyuge). Esto sugiere que, para una parte de las personas migrantes, el acceso a una vivienda propia no ha sido posible, y han tenido que depender de soluciones habitacionales alternativas.

Este escenario de dependencia hacia las personas empleadoras o de convivencia en espacios compartidos refleja limitaciones importantes. En primer lugar, puede indicar dificultades económicas, que implican que quizás no pueden cubrir el coste de un alquiler por su cuenta. Además, el hecho de que una proporción considerable dependa del alojamiento proporcionado por la persona empleadora pone de manifiesto la precariedad de sus condiciones de vida: perder el trabajo podría significar también perder la vivienda. La situación de convivencia forzada también es relevante, pues en un contexto de escasez de opciones y posibles discriminaciones, es probable que algunas personas migrantes acepten vivir en condiciones que no son las ideales, simplemente para evitar los obstáculos de alquilar una vivienda por su cuenta.

Principales Obstáculos para Encontrar Vivienda

El tercer gráfico ahonda en las dificultades específicas que encuentran las personas migrantes al buscar vivienda. Dos factores destacan de inmediato: un 31% menciona la poca o nula oferta de alquiler en la zona, y un 30% señala el elevado precio del alquiler o venta. Estos resultados reflejan un problema estructural de las áreas rurales en España, donde la oferta de alquiler es baja debido a una variedad de factores, como la despoblación y la falta de desarrollo de vivienda accesible. Además, los precios altos resultan un obstáculo difícil de superar, sobre todo para aquellas personas migrantes que pueden estar en situación de vulnerabilidad económica.

Lo que es particularmente preocupante es que el 15% de las personas encuestadas reporta haber sido rechazadas directamente por el propietario al saber que eran migrantes. Este tipo de discriminación directa evidencia prejuicios hacia las personas migrantes, y pone de manifiesto barreras sociales adicionales que dificultan su integración. No solo enfrentan problemas económicos y estructurales, sino también actitudes excluyentes que limitan aún más sus opciones de vivienda. Esto puede generar sentimientos de rechazo en una población que, a menudo, busca arraigarse y contribuir en sus comunidades locales.

Otros problemas identificados en el gráfico, aunque con porcentajes menores, incluyen la dificultad de encontrar vivienda en zonas próximas al lugar de trabajo (7%), lo que implica que algunas personas migrantes deben desplazarse entre pueblos para trabajar. Esto puede añadir un coste de transporte y tiempo que no siempre es fácil de asumir, especialmente teniendo en cuenta la limitación del transporte público en zonas rurales.

Estos tres gráficos muestran un cuadro bastante claro sobre las barreras que enfrentan las personas migrantes en el acceso a la vivienda en las zonas rurales de España. Los resultados nos hablan de una situación compleja en la que se entrelazan factores económicos, estructurales y sociales. Aunque la mayoría de las personas migrantes logra encontrar un lugar para vivir, muchas lo hacen en condiciones que no siempre son favorables o sostenibles, y algunos dependen de sus las personas empleadoras para obtener alojamiento, lo cual puede ser indicativo de una situación de fragilidad.

Además de la escasez de vivienda y los altos precios, las personas migrantes enfrentan actitudes discriminatorias que refuerzan su exclusión y dificultan su integración. La falta de vivienda accesible y el rechazo social dificultan que puedan establecerse de forma independiente y estable en las comunidades rurales, lo que termina perpetuando su vulnerabilidad.

Para mejorar esta situación sería necesario no solo aumentar la oferta de vivienda y ajustar los precios, sino también fomentar una mayor

sensibilización y apertura en las comunidades rurales para reducir los prejuicios hacia las personas migrantes. Esto ayudaría a crear un entorno en el que las personas migrantes puedan vivir y contribuir plenamente, sin enfrentar barreras constantes en algo tan básico como el acceso a una vivienda digna.

Incorporamos textualmente algunas respuestas explicativas al problema del acceso la vivienda que sufren las personas migrantes:

- Una propietaria no le quiso alquilar una vivienda en dos ocasiones por ser una persona migrante. La propietaria dijo que no quería alquilar su vivienda a "*gente de fuera*", porque "*la gente de fuera se llevan todas las cosas que tienen valor*". Tuvo que abandonar una vivienda por las malas condiciones de habitabilidad
- "No he tenido ningún problema porque me han alquilado la vivienda por medio del jefe de mi marido".
- "no he tenido ningún problema porque iba de parte de una persona del pueblo y me han alquilado una vivienda fácilmente"
- "Es muy complicado ya que piden contrato laboral y varios meses de fianza. Y al ser irregular no tengo un contrato laboral"
- "Me obligan a pagar otros gastos que no me corresponden como inquilina"
- "Negativa a alquilar cuando supieron que era de Marruecos".
- "Al no encontrar vivienda, vivo okupando una infravivienda"
- "Cuando he buscado vivienda en alquiler si que tenía las condiciones adecuadas, pero cuando me la proporcionan los jefes donde trabajo, casi siempre la vivienda no reúne las condiciones de habitabilidad".
- "Hay poco alquiler y casi no encontramos lo poco que había muy costoso"
- "Por no tener situación regular no me alquilaban"
- "Una chica española busco para nosotros"
- "No encontraba porque lo poco que había estaba muy costosos y no salía casi alquileres"
- "Por el idioma. Hemos vivido en casa con humedades."
- "Muchas veces y querido alquiler piso porque me interesaba y a la hora de decir que soy extranjero empiezan a decir cosas para evitar que te alquilé y no lo conseguí"

3.- Integración comunitaria

Tabla 8.1 Has sufrido algún trato discriminatorio, comentario despectivo, desprecios, insultos, agresiones... por el hecho de ser una persona migrante y/o racializada en España

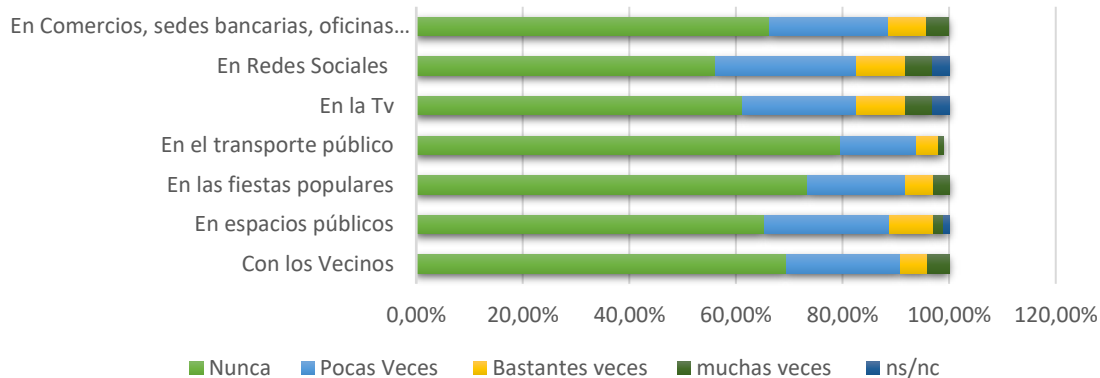
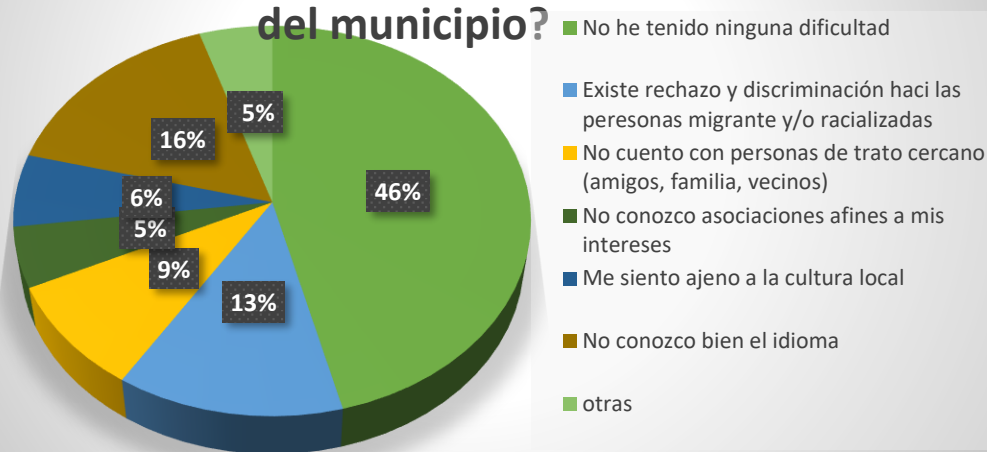


Tabla 8.2 ¿Cuáles son las principales dificultades que te has encontrado para poder participara en la vida social o cultural del municipio?



La primera gráfica se centra en los lugares donde estas personas experimentan comentarios despectivos, desprecios o tratos discriminatorios. Resulta significativo que, aunque muchas declaran no haber sufrido discriminación en algunos ámbitos, existen lugares específicos donde este problema es frecuente. En particular, los espacios públicos y los comercios destacan como áreas donde los migrantes viven situaciones de discriminación de forma habitual. Esto es preocupante porque son entornos de uso cotidiano, donde las personas buscan satisfacer necesidades básicas o simplemente

disfrutar de su entorno. Que en estos espacios persistan actitudes discriminatorias sugiere que la integración social enfrenta barreras profundas, no solo en interacciones puntuales, sino en la vida diaria y en la forma en que se les percibe al interactuar en sociedad.

Otro aspecto relevante es la relación con los vecinos y vecinas. Si bien la mayoría de los encuestados y encuestadas indica que nunca ha tenido problemas con ellos/as, todavía hay un porcentaje de personas que experimentan actitudes negativas en su propio vecindario. Este aspecto es crucial, ya que la relación con los vecinos y vecinas suele ser uno de los primeros vínculos de integración para las personas migrantes, una vía para sentirse parte de la comunidad. La existencia de casos de discriminación en esta esfera sugiere que, aunque las relaciones cercanas pueden ser positivas para algunas, aún hay quienes encuentran obstáculos que les impiden conectar de manera plena con su entorno y construir relaciones de confianza.

La segunda gráfica complementa esta visión al mostrar las dificultades que las personas migrantes enfrentan para participar en la vida social y cultural del municipio. Un porcentaje considerable de personas declara no haber tenido dificultades, lo cual es alentador, pero el rechazo y la discriminación emergen como una de las principales barreras para aquellos que sí las experimentan. Esto refuerza la idea de que, aunque en la convivencia más inmediata pueden existir relaciones neutrales o positivas, todavía hay una porción de la población migrante que se siente excluida o rechazada en los espacios comunitarios. Además, la falta de relaciones cercanas o de redes de apoyo como amistades y familiares es una dificultad recurrente, lo que puede incrementar la sensación de soledad y ajenidad.

En conjunto, estos resultados indican que la discriminación y las barreras para la integración social no son fenómenos aislados, sino que están presentes en la cotidianidad de muchas personas migrantes. Esto muestra una necesidad de trabajar en la sensibilización tanto en los entornos de servicio como en los vecindarios, con el fin de mejorar la convivencia y reducir las actitudes excluyentes. El hecho de que tantas personas todavía se sientan rechazadas o tengan dificultades para encontrar apoyo en su comunidad resalta la importancia de políticas y programas de inclusión que fortalezcan el sentido de pertenencia de las personas migrantes y faciliten su participación activa en la vida cultural y social de sus municipios.

Incorporamos textualmente algunas respuestas explicativas al problema integración en la comunidad que sufren las personas migrantes:

- *"Muchas veces el hecho de ser migrante las mismas personas de aquí lo ven diferente a uno".*
- *"Al no conocer bien el idioma hay cosas que no entiendo".*

- *"En algunas ocasiones me siento rechazado, aunque no siempre ni con todas las personas".*
- *"Me cuesta socializar con las personas de España".*
- *"No me han tratado muy bien en el pueblo donde vivo".*
- *"Me siento acogida en Vega."*
- *"Hemos creado nuestra propia asociación".*
- *"No tengo personas cercanas a mí."*
- *"Es difícil participar en actividades, asociaciones, etc del municipio si no eres del mismo, aunque lleves mucho tiempo viviendo en él."*
- *"Conozco a pocas personas de mi edad para hacer más vida social".*
- *"Me cuesta participar en las actividades que hay en el pueblo, tengo miedo al rechazo, hay personas que te miran por encima. Además, soy tímida y me cuesta aún más participar, aunque lo intento. También tengo problemas con el idioma, la gente habla muy rápido y no les entiendo. "*
- *"Siento rechazo por personas en la calle, a pesar de que siempre saluda a todo el mundo."*
- *"Por ejemplo, la gente no sé cómo nos ve la verdad, pero siempre miradas raras hacia nosotros".*

4.- Acceso a los servicios de salud.

Tabla 9. ¿Ha experimentado alguna forma de discriminación al intentar acceder a servicios de salud?

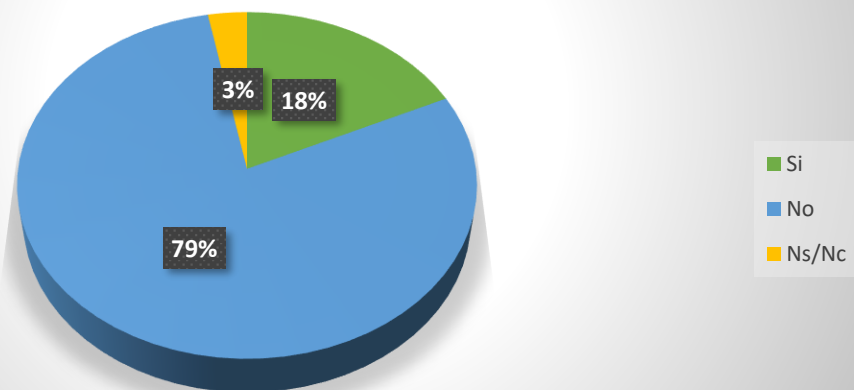
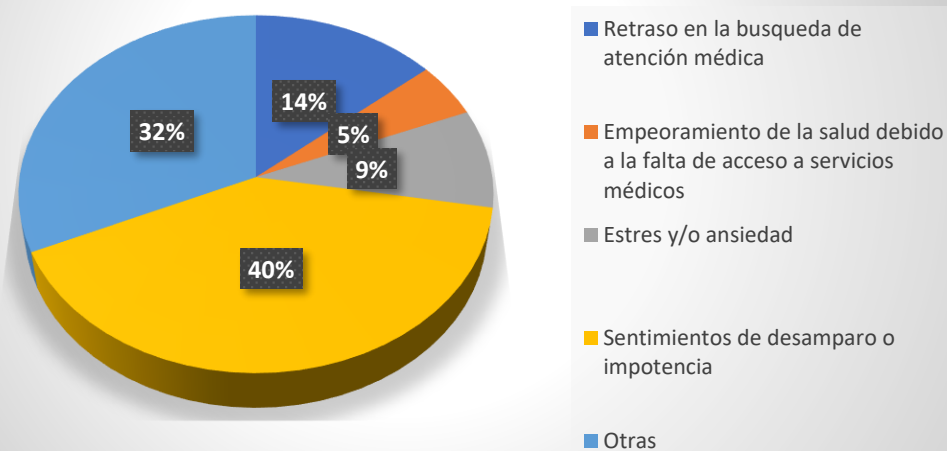


Tabla 9.1 ¿Cómo le ha afectado personalmente la discriminación en el acceso a la sanidad? (Por favor, marque todas las que correspondan)



El primer gráfico se centra en la pregunta: **¿Ha experimentado alguna forma de discriminación al intentar acceder a servicios de salud?** Los datos reflejan que, si bien un **79% de las personas encuestados afirma no haber experimentado discriminación**, un **18%** sí ha sido víctima de algún tipo de trato discriminatorio en el contexto de salud, mientras que un pequeño porcentaje, el **3%**, no sabe o prefiere no contestar.

A primera vista, el hecho de que una amplia mayoría (79%) no reporte discriminación podría interpretarse como un indicador positivo, sugiriendo que en la mayoría de los casos no se presentan obstáculos evidentes para acceder a los servicios de salud. Sin embargo, el **18% de personas que sí ha enfrentado discriminación** es un dato preocupante. Aunque se trate de una minoría, este porcentaje representa una parte significativa de la población migrante que está siendo excluida o tratada de manera desigual en un ámbito tan fundamental como la salud. En poblaciones rurales, donde las opciones de servicios de salud ya son limitadas, cualquier forma de discriminación puede tener efectos mucho más serios y persistentes en la vida de las personas afectadas. Además, este porcentaje sugiere la existencia de barreras en el acceso equitativo a la salud, lo cual debería ser una prioridad para el sistema sanitario, especialmente cuando se trata de poblaciones vulnerables.

El segundo gráfico aborda la pregunta: **¿Cómo le ha afectado personalmente la discriminación en el acceso a la sanidad?** Aquí, las respuestas de las personas encuestadas muestran una variedad de consecuencias, tanto a nivel emocional como en su acceso a servicios de salud esenciales. Un 40% de las personas encuestados expresa que la

discriminación ha generado en ellos sentimientos de estrés o ansiedad. Esto es especialmente relevante porque subraya cómo la discriminación afecta no solo el acceso a la salud física, sino también el bienestar mental de las personas migrantes. El hecho de que el estrés y la ansiedad sean las respuestas más comunes puede reflejar la carga emocional y psicológica que sienten quienes experimentan discriminación en un momento de vulnerabilidad, cuando buscan atención médica.

Por otro lado, un **32% de las personas encuestadas reporta haber retrasado la búsqueda de atención médica debido a la discriminación**. Esta respuesta pone de manifiesto un efecto secundario grave: el temor o la anticipación de un trato injusto puede hacer que algunas personas eviten o posterguen la atención médica necesaria. Esto puede llevar a un empeoramiento de condiciones de salud que podrían haberse tratado con intervención oportuna, aumentando así los riesgos de enfermedades crónicas o complicaciones más serias. En áreas rurales donde el acceso a la atención médica ya es limitado, esta barrera adicional tiene consecuencias aún más severas, ya que la atención tardía puede reducir significativamente la eficacia de los tratamientos.

Además, un **14% de los encuestados expresa sentimientos de desamparo o impotencia**. El sistema de salud, que debería brindar apoyo y protección, se convierte en una fuente de angustia y desesperanza para este grupo. Este hallazgo revela una profunda necesidad de políticas de inclusión y sensibilidad cultural en el sistema sanitario, pues la falta de una respuesta adecuada por parte de las instituciones puede hacer que estas personas se sientan desprovistas de derechos y fuera de un sistema que debería protegerlas.

Un **5% de los encuestados menciona que su salud ha empeorado debido a la falta de acceso a servicios médicos**, lo que subraya la gravedad del problema en casos extremos. Para estas personas, la discriminación no solo representa un obstáculo emocional, sino que se convierte en un riesgo directo para su salud física. Este pequeño porcentaje muestra que, aunque es una minoría, hay personas cuyas condiciones médicas pueden agravarse debido a la discriminación estructural en el acceso a los servicios de salud.

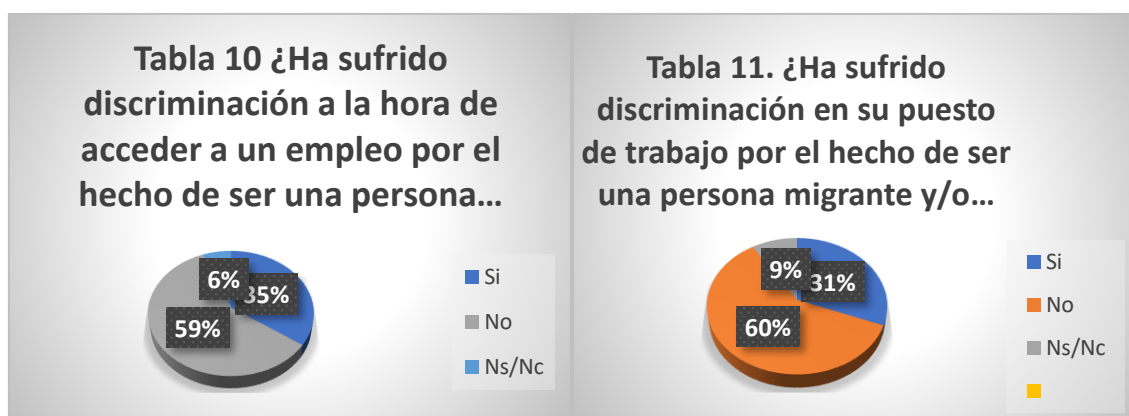
En conclusión, estos gráficos muestran que la discriminación en el acceso a la salud es un problema relevante para una proporción significativa de personas migrantes en zonas rurales. Aunque la mayoría no parece enfrentar discriminación, una minoría importante sí reporta barreras significativas que afectan su acceso y calidad de atención médica, así como su bienestar emocional. Las consecuencias incluyen desde el estrés y la ansiedad hasta el

retraso en la búsqueda de atención, sentimientos de desamparo e incluso el empeoramiento de condiciones de salud. Todo esto apunta a la necesidad urgente de implementar políticas inclusivas en el sistema de salud que garanticen que nadie sea excluido ni tratado de manera injusta, particularmente en áreas rurales y en poblaciones vulnerables.

Incorporamos textualmente algunas respuestas explicativas al problema en el sistema sanitario que sufren las personas migrantes:

- *“Mal trato del personal administrativo a la hora de hacer el traslado de Tenerife a Villafranca Del Bierzo. Eliminación del sistema de mi hija menor de edad por hacer la reclamación del mal trato recibido”.*
- “Discriminación basada en el idioma”.
- “Denegación de servicios médicos. trato desigual en comparación con los residentes locales”.
- “Me ha pasado cuando estaba en un control de embarazo que la médico no me dejo ni hablar”.
- “Situación desagradable con un familiar”.
- “Ha sido una vez que fue a una ecografía y la medico q m ha tendió fue algo racista y grosera”.
- “No puedo renovar la tarjeta médica debido a la cantidad de documentación que me piden para renovarla de la que no dispongo: movimientos bancarios, nóminas, declaración de rentas, etc.”
- “No tenía información sobre cómo acceder a la sanidad pública.”

5.- Oportunidades Laborales.



El primer gráfico ofrece una visión importante sobre la discriminación laboral que experimentan personas migrantes en el acceso a un empleo en las zonas rurales de España. Aunque un **59%** afirma no haber enfrentado discriminación al buscar empleo, el hecho de que un **35% sí reporte haber sido discriminado** es preocupante y significativo. Esto refleja que, para una proporción considerable de personas migrantes, el acceso al trabajo está marcado por barreras que van más allá de las habilidades o la experiencia laboral.

La discriminación en el acceso al empleo tiene efectos profundos en la vida de estas personas. El trabajo no solo es una fuente de ingresos, sino también una vía para integrarse en la sociedad, establecer una red de apoyo y construir una vida digna. En áreas rurales, donde las oportunidades laborales son más limitadas y el mercado laboral suele estar dominado por redes locales cerradas, cualquier tipo de prejuicio puede tener consecuencias más severas, dejando a las personas migrantes en una situación vulnerable y marginada.

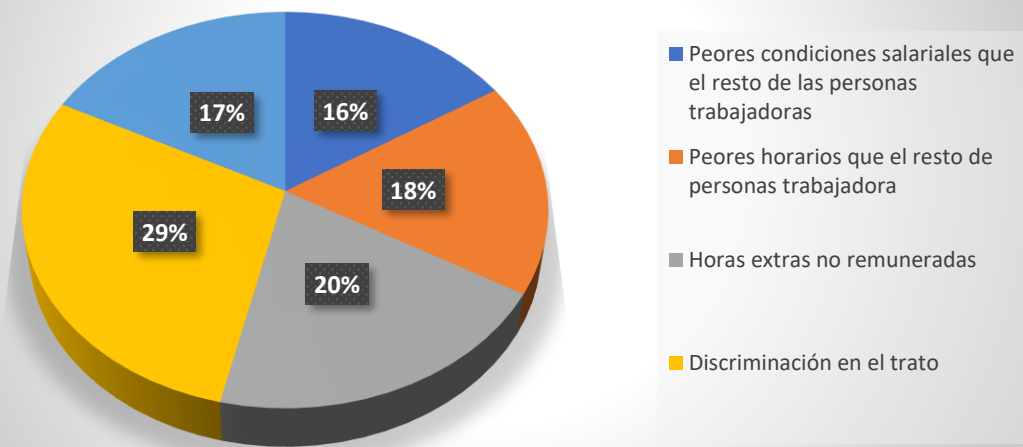
Este **35% que ha experimentado discriminación** probablemente enfrenta no solo la dificultad de encontrar trabajo, sino también el impacto emocional de sentirse rechazado por su origen o estatus migratorio. En comunidades rurales, los estigmas pueden ser más difíciles de romper, y el acceso a opciones de trabajo alternativas suele ser reducido, lo que limita aún más las posibilidades de estas personas de mejorar su situación. Además, el pequeño porcentaje (6%) no sabe o no contesta podría reflejar el temor a hablar abiertamente sobre estas experiencias, o incluso una falta de conocimiento sobre lo que constituye discriminación.

En resumen, aunque la mayoría no reporta discriminación, el porcentaje que sí la ha vivido subraya la urgencia de abordar estos prejuicios en las áreas rurales, creando entornos laborales inclusivos que permitan a las personas migrantes contribuir y desarrollarse sin obstáculos injustos.

Por su parte el segundo gráfico analiza si las personas han sufrido discriminación en su lugar de trabajo debido a ser migrantes y/o racializadas. Los resultados reflejan que un 31% de las personas encuestadas afirmó haber experimentado discriminación, lo cual representa una proporción considerable de personas que enfrentan dificultades relacionadas con su identidad en el ámbito laboral. Por otro lado, el 60% respondió que no ha sufrido este tipo de discriminación, mostrando que la mayoría no percibe haber sido afectada por estas circunstancias. Finalmente, un 9% de los participantes seleccionó la opción "No sabe/No contesta", lo que sugiere un margen de incertidumbre o falta de claridad para responder.

Estos datos destacan una realidad importante: y como en anterior gráfico que la mayoría de las personas encuestadas no ha sufrido discriminación, el hecho de que una proporción considerable sí lo haya experimentado evidencia la persistencia de desigualdades que requieren atención y acciones concretas para promover entornos laborales más justos e inclusivos.

Tabla 11.1 ¿En caso afirmativo, ¿de qué manera se ha sentido discriminado/a?



Este gráfico revela varias formas de discriminación laboral que afectan a personas migrantes en las zonas rurales de España, evidenciando serias desigualdades en sus condiciones de trabajo.

La forma más común de discriminación es en el **trato (29%)**, indicando que muchas personas migrantes son tratadas con desdén o reciben un trato excluyente y poco respetuoso en sus trabajos. Esto impacta en su bienestar emocional y refuerza su aislamiento en comunidades donde ya se sienten vulnerables.

Un **20% menciona trabajar horas extras sin remuneración**, lo que refleja una explotación laboral que se aprovecha de su situación precaria. Esta práctica no solo infravalora su esfuerzo, sino que también implica un abuso de poder, ya que muchos migrantes no tienen la seguridad de reclamar sus derechos por temor a perder su trabajo.

El **18% reporta tener peores horarios que el resto de las personas trabajadoras**, lo cual significa que suelen ser asignadas a turnos poco deseables, como madrugadas o fines de semana, limitando su descanso y afectando su vida familiar.

Por último, el **16% recibe salarios menores** en comparación con otras personas trabajadoras que realizan las mismas funciones. Esta discriminación salarial mantiene a las personas migrantes en una situación de precariedad económica, dificultando su progreso y estabilidad.

En conjunto, estas cifras reflejan que, además de enfrentar dificultades para acceder al empleo, las personas migrantes en el medio rural soportan condiciones de trabajo que refuerzan su exclusión y limitan su desarrollo. La situación subraya la urgencia de políticas que promuevan la igualdad de trato y condiciones dignas en el ámbito laboral rural, protegiendo los derechos de las personas trabajadoras migrantes.

Incorporamos textualmente algunas respuestas explicativas a situaciones vividas en el ámbito laboral que sufren las personas migrantes:

- Amenazas de despido, frases como "¿quién te va a contratar?"
- Sufrió un caso de discriminación por parte de un compañero de trabajo que realizaba insultos racistas, agresiones verbales, etc.
- "Las personas más que todo, muchas veces con solo una mirada, tal vez no les gusta que una persona inmigrante los atienda en público, burlas por no entender el idioma."
- "He recibido amenazas, insultos y despido improcedente por parte de un jefe que tuve anteriormente"
- "En muchas ocasiones los jefes se pasan de listos por ser mujer, llegando al acoso una de las veces".
- "No tenía derecho descanso ningún día de la semana y cuando pedí mis derechos me amenazaron con echarme del trabajo. actualmente he conseguido mejores condiciones laborales."
- Ha vivido situaciones en las que le han dicho "vete a tu país, que nos quitas el trabajo"
- "No le pagaron lo que le habían dicho que le pagarían. Recibió un mal trato. La acusaban de no trabajar. Las personas mayores a las que atiende creen que les va a robar sus cosas.



El gráfico refleja las percepciones de las personas migrantes que viven en zonas rurales sobre las oportunidades laborales disponibles. Los resultados muestran una concentración evidente en sectores específicos como el **sector primario** (agricultura, ganadería, pesca), que destaca como la principal

fuente de empleo, con casi el 20% de las respuestas. Esto es lógico, considerando que en las áreas rurales la economía está profundamente vinculada a la explotación de los recursos naturales, y las personas migrantes suelen cubrir vacantes en estas actividades, que a menudo implican trabajo físico y salarios bajos, pero constante.

El sector de **limpieza**, que también tiene un porcentaje significativo (alrededor del 15%), evidencia que este tipo de ocupaciones sigue siendo un espacio laboral accesible para las personas migrantes, probablemente debido a la alta demanda y las barreras relativamente bajas de acceso. Sectores como la **hostelería y turismo** y el **sector industrial** también se perciben como opciones viables, aunque en menor medida, posiblemente vinculados a actividades específicas en áreas rurales como pequeños negocios locales o industrias agroalimentarias.

Por otro lado, sectores como la **informática y tecnología**, los **oficios tradicionales** o la **administración pública** aparecen con porcentajes mucho más bajos. Esto sugiere que, en estos campos, las oportunidades no solo son más limitadas en zonas rurales, sino que además pueden estar influenciadas por barreras como la falta de capacitación específica, los requisitos legales o la poca presencia de dichos sectores en estas áreas.

En conclusión, este análisis refleja las dinámicas de exclusión e inclusión laboral que enfrentan las personas migrantes en entornos rurales. Los sectores donde perciben más oportunidades, como el primario y la limpieza, suelen estar asociados con empleos menos cualificados o con peores condiciones laborales, mientras que las opciones en sectores más especializados o estables son percibidas como inalcanzables. Esto pone en evidencia la necesidad de diseñar políticas de integración laboral que amplíen las posibilidades para estas comunidades, promoviendo la diversificación de oportunidades en el ámbito rural y el acceso a empleos más cualificados y sostenibles.

